

El Banco de Leche autonómico cumple dos años en plena expansión. Antes de finalizar 2017, prevé extender el servicio que ahora se limita al Río Hortega de Valladolid a hospitales de Salamanca, León, Burgos y el Clínico vallisoletano. En este tiempo dispensó leche materna donada a 100 bebés prematuros o enfermos ingresados en la UCI. «Son los más vulnerables. Esta alimentación hace que tengan menos complicaciones y que se recuperen más pronto y mejor»

Generosidad que arrulla bebés

ALICIA CALVO VALLADOLID

Junior tiene dos años y esperaba impaciente que su madre le enseñara de una vez al bebé que llevaba en la barriga. Que se lo enseñara de verdad y no en esa extraña fotografía en blanco y negro. El bebé ya tenía nombre, Masiel, y resultó ser tan impaciente como su hermano. Se adelantó casi dos meses. «Con 33 semanas –la duración habitual de un embarazo son 40– era pequeñísima. Pesó 1.400 kilos, pero la pérdida de gramos era continua, y no succionaba bien», indica su madre, la joven Viagnoriz, que aunque era partidaria de la lactancia materna, «y más cuando están malitos y parecen tan débiles», apenas podía darle el pecho.

La pequeña Masiel es uno de los 100 recién nacidos beneficiados del servicio del Banco de Leche Materna autonómico, que cumple ahora dos años y se nutre de la generosidad de unas madres con los bebés prematuros y enfermos de otras.

Este servicio funciona por el momento en el Río Hortega, en la capital vallisoletana, y dispensa la leche donada, una vez está pasteurizada, al Servicio de Neonatología de este centro hospitalario. Sin embargo, se encuentra en plena fase de expansión y planea dispensar y recoger en otros hospitales de Castilla y León.

Los planes de Sacyl contemplan que «antes de que finalice el año» –según confirma la Consejería– se haya constituido una red que llegue hasta los hospitales de Burgos, León, Salamanca y el Clínico de Valladolid.

Masiel, que ya ha cumplido los 28 días, requirió de esta leche donada durante sus dos primeras semanas de vida, mientras permaneció ingresada en la Unidad de Cuidados Intensivos pediátrica. Recibió el alta después de dos semanas de sólo poder verla, la mayor parte del tiempo, a través del cristal.

Su madre dejó el hospital agradecida, sobre todo, porque hace dos años, cuando también antes de la fecha prevista nació su otro hijo,

los «más vulnerables: los más prematuros y los más enfermos». Los menores de 28 semanas y los que pesen un kilo o menos tienen preferencia para recibir la leche materna ya tratada. Normalmente se les suministra a través de una sonda.

Los profesionales que trabajan con estos bebés aseguran que aprecian beneficios significativos en su evolución.

María Samaniego, coordinadora del Banco de Leche Materna de Castilla y León, explica que cuando se alimenta con lactancia materna a recién nacidos con alguna enfermedad, que acaban de someterse a cirugías o son prematuros «tienen mejor tolerancia digestiva, pasan menos tiempo con vías centrales colocadas por lo que presentan menor riesgo de infección y, a largo plazo, su evolución es mucho mejor, su desarrollo también y tienen menos complicaciones y secuelas».

Samaniego defiende que este servicio «permite dar leche de madre a los recién nacidos más vulnerables cuando no disponen de ella», e indica que esto resulta «fundamental para su desarrollo». Samaniego defiende que la función que cumple este servicio «es importante» porque la Organización Mundial de la Salud, entre sus recomendaciones, indica que «la lactancia materna es el alimento más idóneo para los recién nacidos enfermos y, cuando no existe esa posibilidad, está la donación, que es la segunda mejor opción», sostiene, y apostilla que «la evidencia científica en cuanto a los beneficios es contundente y clara».

El próximo jueves 16 se cumplen dos años desde que la primera mujer decidiera donar en Valladolid. Un paso que han repetido ya 76 mujeres.

Samaniego cuenta que, por lo general y en función de su motivación, existen dos grupos de mujeres que deciden participar en este ser-

EL INCENTIVO DE LA REGOGIDA A DOMICILIO

La donante más antigua. Desde hace un año, el Banco de Leche ofrece la posibilidad de la recogida a domicilio los miércoles, previo aviso cada domingo. Esto favorece que las donantes aporten sus muestras. «Es mucho más cómodo no tener que venir cada poco tiempo al hospital. Les ahorramos viajes y hace que sea más fácil», indica la coordinadora María Samaniego. La recogida domiciliaria ha permitido a la donante más antigua, que lleva casi un año, aportar sus muestras en nueve ocasiones sin moverse de casa y sólo las dos primeras –como marca el procedimiento–, en el propio Río Hortega.

Junior, no contaba con esta posibilidad y tuvo que alimentarlo con leche artificial. «Ahora me quedé más tranquila porque piensas que es más saludable y al ser tan pequeña quieres que tenga lo mejor».

Viagnoriz reconoce que le «frustraba un poco» no poder darle de mamar, pero le tranquilizó descubrir esta opción. «Ayuda mucho a niños como los míos». Ahora Masiel ya no la necesita, «tiene fuerzas y duele», ríe la joven, en el Río Hortega por una revisión.

Como las reservas son finitas, el Servicio de Neonatología prioriza a



DOS AÑOS DEL BANCO DE LECHE AUTONÓMICO

CASTILLA Y LEÓN



Las madres donantes son atendidas en una consulta del Río Hortega. En la foto (i) la coordinadora María Samaniego charla con otra mujer en la consulta del Banco de Leche. En la foto de la derecha, una muestra de leche donada pasteurizada después de ser descongelada para que la reciba un bebé prematuro mientras permanece ingresado en la UCI pediátrica.
R. G. MIGUEL ÁNGEL SANTOS

vicio. La principal razón que les lleva a contribuir de este modo es «el altruismo». «Saben de los beneficios y entienden que son aún más importantes en el caso de los recién nacidos prematuros o enfermos. Quieren ayudar por simple generosidad», explica la coordinadora.

El otro grupo de mujeres lo componen las que tienen un exceso de leche respecto a lo que su propio bebé necesita y se efectúan extracciones en su domicilio para controlar. «Ya que se lo extraen, en vez de congelarlo sin saber si su hijo lo llegará a utilizar, deciden aportarlo para otras familias».

La respuesta encontrada en la ciudadanía este tiempo es «positiva». «Muy pronto empezamos a tener donantes», indica la doctora encargada de que el engranaje de este recurso funcione.

El proceso requiere un compromiso que no es «puntual». En la consulta del Río Hortega se les explica que difiere de la donación de sangre. «Preferimos que se mantenga la frecuencia de extracciones y entregas. Cuando se consigue una cantidad suficiente de leche de una madre —antes de que pasen tres meses— se pasteuriza».

La selección de las madres, el seguimiento de la donación y la recogida se efectúa en la consulta de este hospital. Sin embargo, a partir de la segunda extracción existe la posibilidad de la recogida en el domicilio un día por semana.

La parte de procesado y conservación corresponde al Centro de Hemoterapia y Hemodonación, que la almacena y procesa para su posterior distribución al hospital.

«Se descongela, se efectúan los correspondientes análisis de calidad y si es buena se pasteuriza y se vuelve a congelar». Allí también efectúan análisis microbiológicos y nutricionales, que resultan fundamentales para decidir después qué niño recibe cada muestra.

Sonia Caserío, jefa de la Unidad de Neonatología del Río Hortega, es la encargada hoy de decidir qué leche reciben los cuatro bebés de la UCI que necesitan de este apoyo 'extra'. La prescripción de la leche se pauta a diario. «Tenemos en cuenta las características fisiológicas del recién nacido enfermo y sus necesidades nutricionales, que no son iguales que las de otro bebé», aclara Caserío, y lo ilustra: «Uno que pesa poco puede necesitar ganar calorías ahora, pero dentro de unos días puede necesitar otro perfil nutricional, por ejemplo, que tenga poca acidez... Por eso lo seleccionamos cada día».

Tanto Samaniego como Caserío inciden en que «los controles de calidad y seguridad» se extremen y en que la fiabilidad es «absoluta».

El requisito básico para convertirse en donante es estar sana. Tras un análisis de sangre, «siempre que la lactancia de su hijo esté bien establecida y hayan pasado tres o cuatro semanas del parto», quienes lleven un estilo de vida saludable y así lo deseen participan.

El consumo de tóxicos en exceso, tanto tabaco como alcohol y la ingesta de determinados medicamentos están contraindicados.

La coordinadora Samaniego asegura que el servicio todavía «se conoce poco». Un handicap que tra-

DATOS

76

Donantes. En los dos años de funcionamiento para surtir sólo a bebés que estuvieran en la UCI del Río Hortega, 76 mujeres se convirtieron en donantes.

230

Litros. Este es el volumen de leche donada que se dispuso a 100 bebés prematuros o enfermos mientras permanecían ingresados.

12

Bancos. El Banco de Leche de Castilla y León fue el octavo del país. Abrió en 2013 y desde entonces ya suman 12 en España.

15

Días. Con esta frecuencia el hospital pide al Centro de Hemoterapia que les suministren leche donada pasteurizada.

tan de resolver dado que, con la vista puesta en una expansión a otros centros, necesitan «más donantes».

En la actualidad, hay diez voluntarias en activo, pero en otros momentos han llegado a la veintena.

El servicio ha trabajado en el último año con los hospitales de León, Salamanca, Burgos y el Clínico vallisoletano para preparar sus unidades ante la incorporación prevista. Los profesionales recibieron formación a finales de 2016.

A falta de conocer cómo se producirá, Samaniego indica que el planteamiento inicial contempla que el Centro de Hemoterapia y Hemodonación continúe con el procesado y almacenamiento, por lo que habría que establecer cómo sería la atención de las donantes y la recogida de las muestras.

Explica que la mayor dificultad reside en el sistema de registro de la información, que indica que «sería deseable que fuera informatizado».

Esta doctora confía en que una vez comiencen a informar a pacientes a través de profesionales sanitarios o de grupos de apoyo a la lactancia, el efecto sea similar al que se produjo en Valladolid hace dos años. Samaniego agradece a esas madres altruistas «el esfuerzo y el interés».

Lo hace —asegura— «en nombre de los niños y de los profesionales» que los arrullaron: «Con el ritmo del día a día y dando el pecho a su propio hijo, que realicen las extracciones en las condiciones higiénicas que exigimos —mascarillas, gorro...— tiene mucho mérito y hay mucho que agradecerles».